

EL SECRETO

DE LO LO

Blanca Aguilar Liébana



INSTITUTO DE ESTUDIOS GIENNENSES

EL REINO

DE LOS

Reinos de Castilla y Aragón



I.S.B.N.: 84-87115-77-2

Depósito Legal: J. 562 - 2000

Imprime: SOPROARGRA, S. A.

Polígono «Los Olivares». Villatorres, 10

Jaén



¿Tú eres de los que piensan que un santo es alguien muy raro, que nunca se ríe o que no sabe jugar? ¿Que ir de bueno es muy aburrido y ya no está de moda? ¿O que para llegar a ser santo hay que llevar mucho tiempo muerto? ¿Que todos los santos han sido curas, monjas o pastorcillos que veían a la Virgen? ¿O que sólo se podía llegar a santo antiguamente, cuando había salvajes que los martirizaban despellejándolos con artilugios que dejan por los suelos a los más violentos de nuestras videoconsolas?



Si has contestado afirmativamente a alguna de estas preguntas, este libro te viene que ni pintado. Leyéndolo alucinarás porque alguien tan normal como tú ya es nada menos que Siervo de Dios, el primer paso en el camino para llegar a santo, amigo especial del Señor. ¿Quieres descubrir cuál es el secreto de Lolo? ¿Pues adelante, empieza ya!

¡Chsst!
¿Te
subes?



Cuando era
pequeño...

1.920 - 1.936



Te presento a Manuel Lozano Garrido, Lolo para los amigos, es el de la foto del centro. Siento no tener una en color, porque cuando él nació, en los tiempos de tu abuelo, casi nadie tenía una cámara. Pero Lolo puede tener algo de muchos de tus amigos, probablemente lo mejor de cada uno de ellos. Piensa en tus amigos favoritos, los que más te gustan porque siempre saben a qué jugar, porque nunca se pelean ni suelen enfadarse, porque puedes contar con ellos, y verás a Lolo, un niño de un pueblo de Jaén que se llama Linares.





Le encantaba el fútbol y coleccionaba cromos de sus jugadores favoritos, igual que los niños de tu clase, e iba al cole cada día, al de los Escolapios. Tenía un montón de hermanos: María, Agustín, Expecta y José María eran los mayores, Antonio Luis y Lucy los pequeños. Era un artista jugando al teatro con ellos y los amigos de su calle, y sabía subirse estupendamente a los árboles.



¿Conoces a algún amigo o amiga que no tenga padre o madre?
¿Crees que los echarán de menos? ¿Crees que tendrán momentos de pena?
¿Crees que su vida será tan fácil como la tuya? Pues Lolo tenía sólo seis años cuando murió su padre. Desde entonces vivió en casa de su abuelo, quien le enseñó, junto a su madre, muchas cosas de Dios.

¿Podemos colorear la foto?



¡Claro!
¡Qué buena idea!



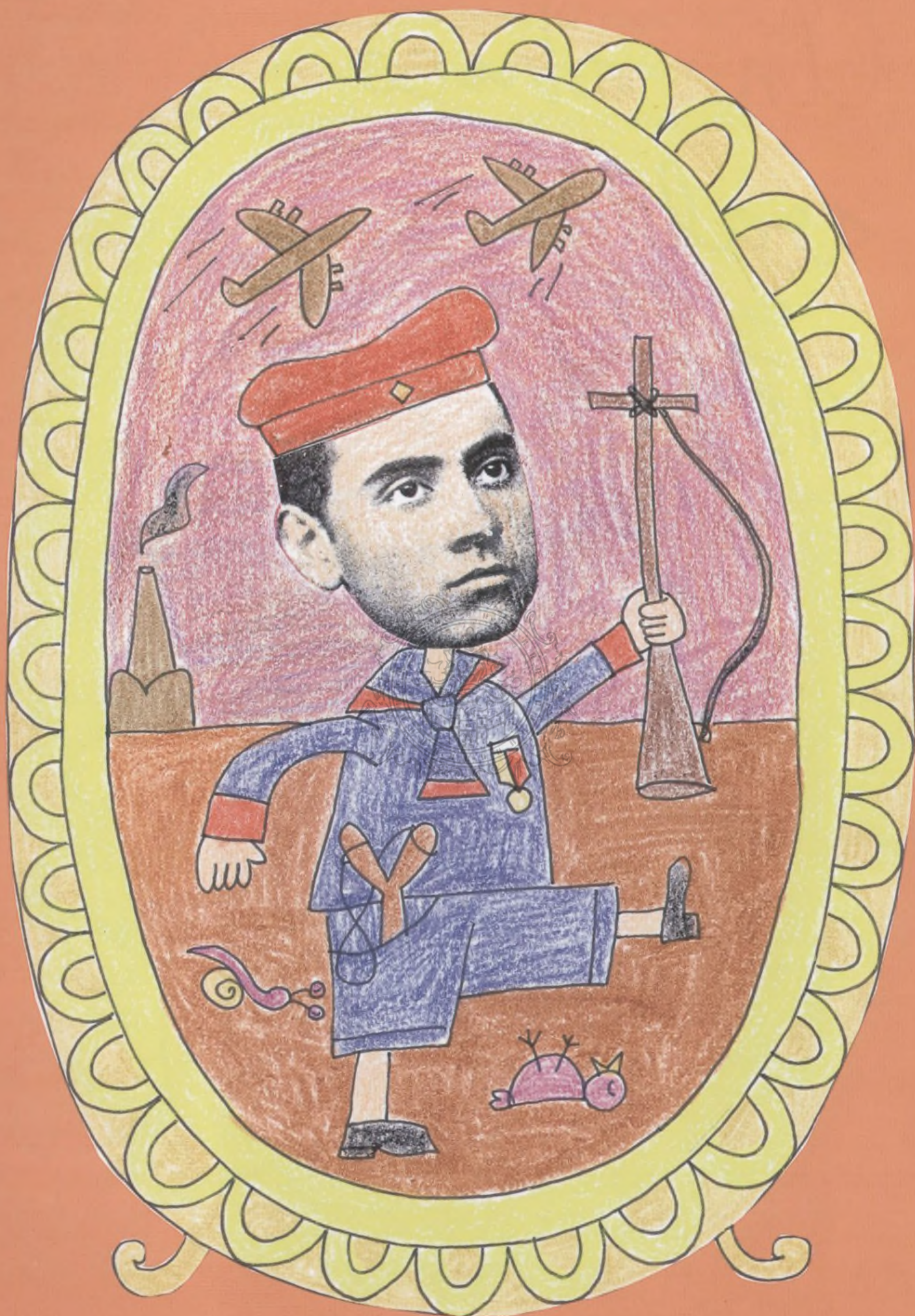
Hizo la comunión, se confirmó, y cuando tenía quince años su abuelo se murió y también su madre, así que su hermana mayor cuidó de él y de todos sus hermanos. Imagina, no te digo más.



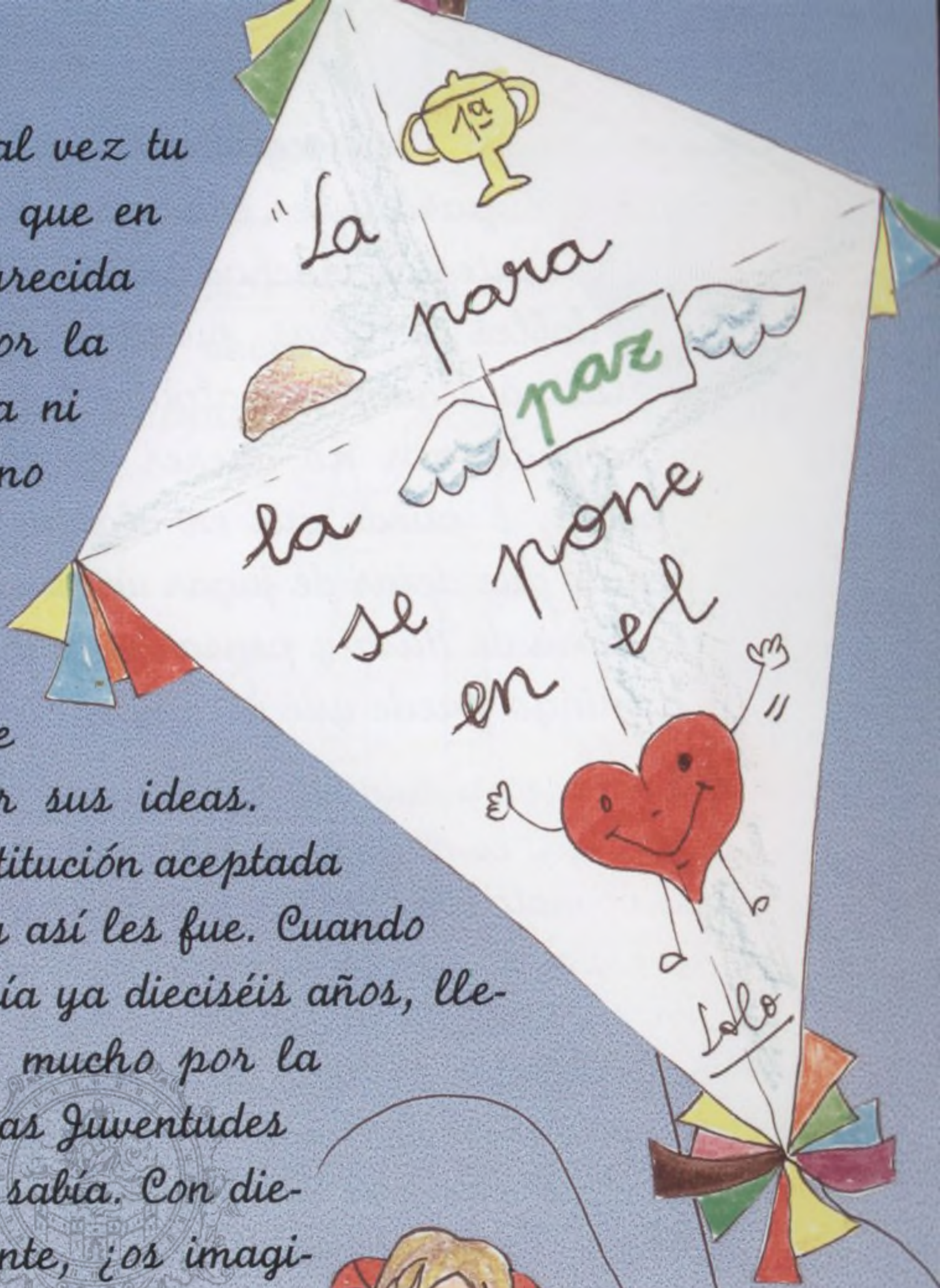
Un chico
valiente

1.936 - 1.940





Alguno de tus abuelos, o tal vez tu bisabuelo, te habrá contado que en España hubo una guerra, parecida a las que ahora vemos por la tele. Digamos que no había ni buenos ni malos, sólo que no se ponían de acuerdo por razones políticas, pero fueron tan brutos que se denunciaban y hasta se mataban unos a otros por sus ideas. Entonces no había una Constitución aceptada por todos, ni democracia, y así les fue. Cuando empezó la guerra Lolo tenía ya dieciséis años, llevaba desde los once yendo mucho por la Iglesia, pues pertenecía a las Juventudes Católicas, todo el mundo lo sabía. Con diecisiete lo mandaron al frente, ¿os imagináis qué miedo y qué fatigas? Con dieciocho volvió a su casa ya porque se puso enfermo de fiebres reumáticas, que por si no lo sabes, duelen un montón todos los huesos a la vez.



Si

te preguntaran qué es para ti ser cristiano, podrías contestar muchas cosas, unas agradables y otras puede que no tanto. Quizá alguna vez alguien te haya llamado cobarde por no querer participar en una pelea, o puede que en alguna ocasión hayas tenido que dejar de jugar un partido porque era la hora de Misa y pensaras ¡qué rollo!, o algún domingo puede que no hayas comulgado.

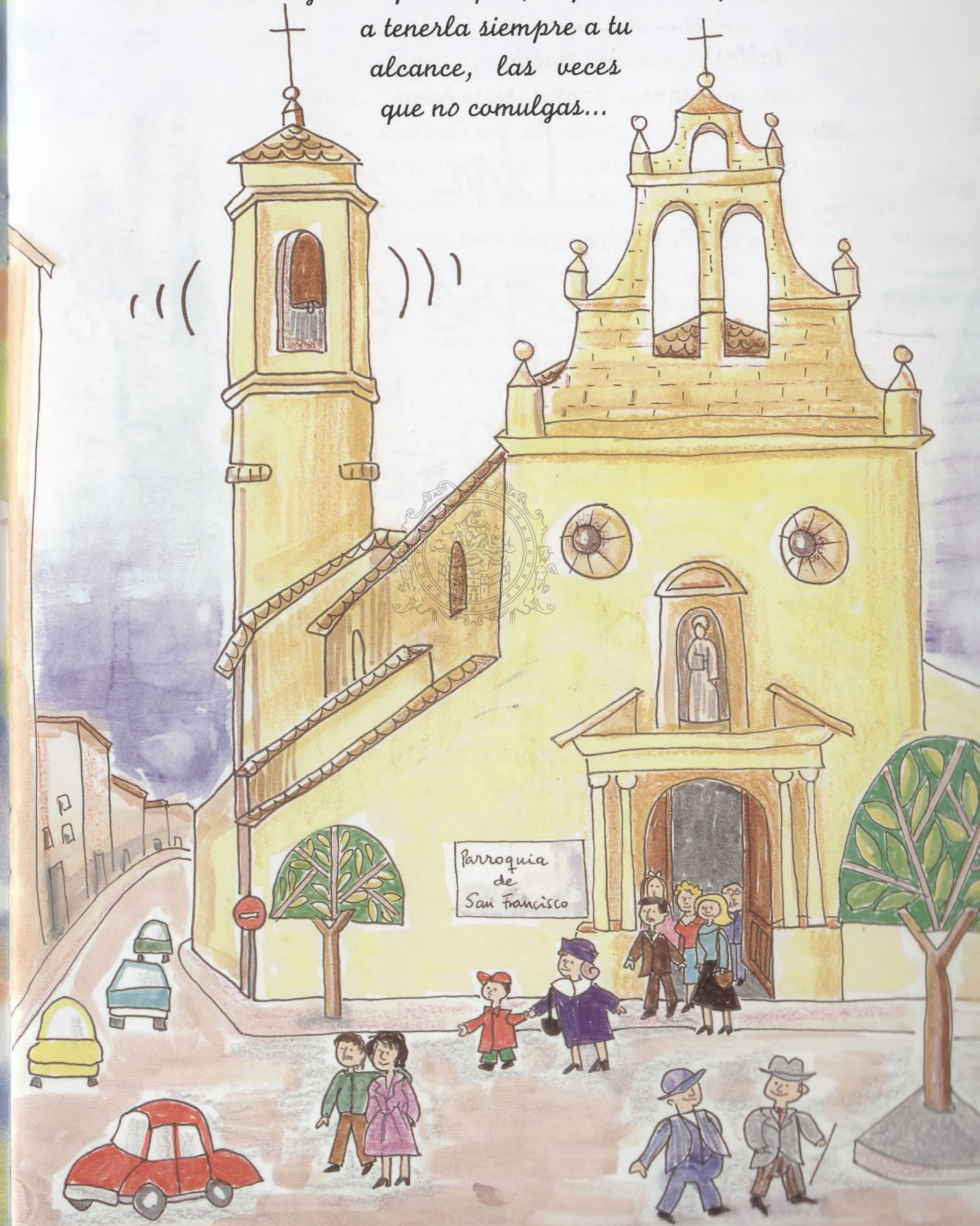
A Lolo ser cristiano durante la guerra bien pudo costarle la vida; es más, a su hermano Agustín, el mayor, sí que lo mataron. Pero ni siquiera esto asustó a Lolo, al revés; antes de que lo mandaran al frente montaron en su casa un sagrario adornado con jazmines donde, por encargo de un sacerdote, guardaban al Señor, y él fue el afortunado de dar la comunión a un grupo de cristianos amigos. Para él era una pasada poder recibir al Señor

cuando era peligroso, y por eso le daba las gracias.

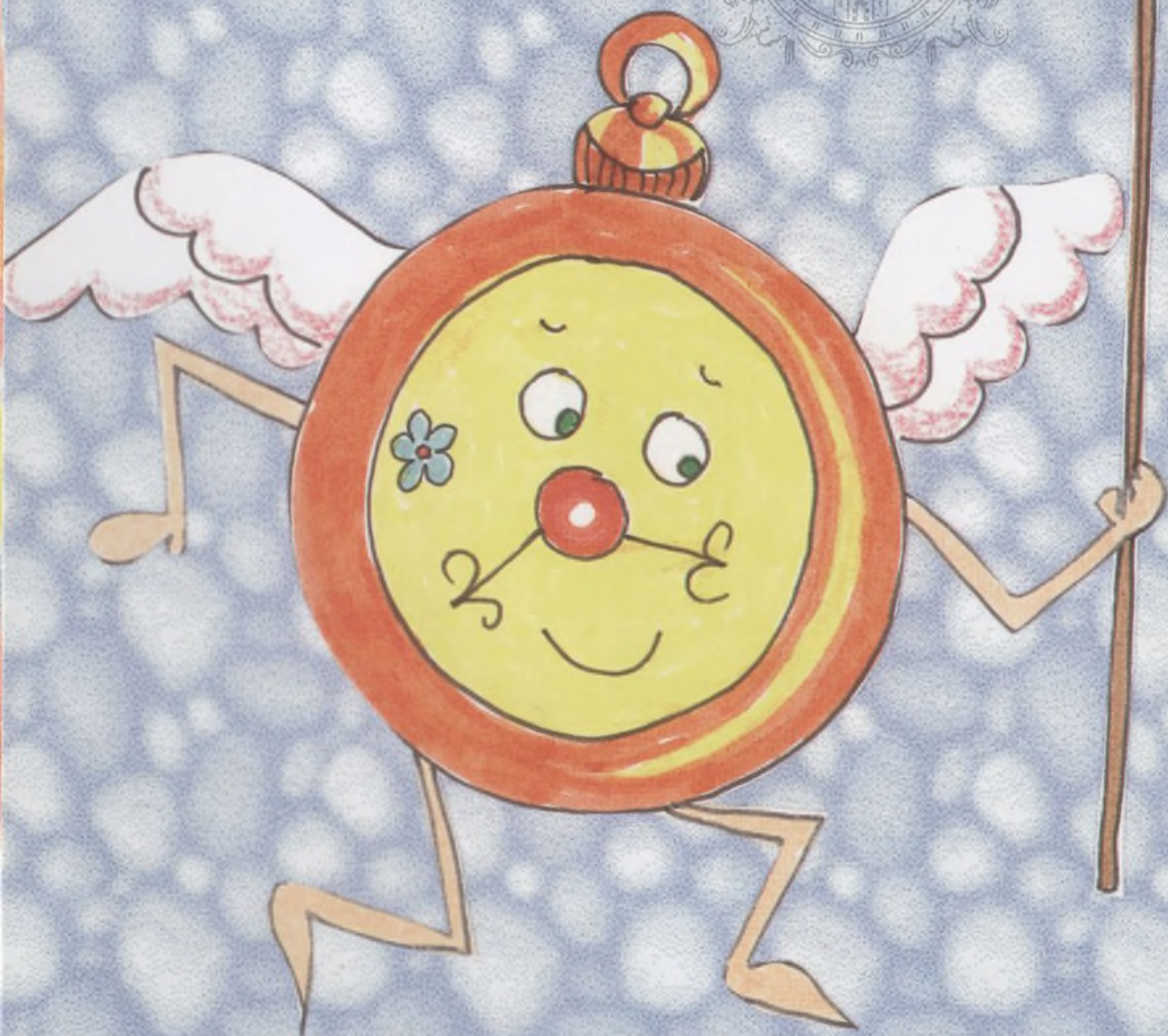
Lolo era

un chico normal, pero demostró su fe y su amor a la Eucaristía poniendo en juego su vida y sufriendo por ello tres meses en la cárcel, pues al final lo denunciaron por lo que hacía, como si fuera un asesino o un ladrón. Dicen quienes estuvieron presos con él que allí siguió rezando, que hizo con los pelos de las escobas anudados un rosario, y que ni siquiera perdió el sentido del humor.

Y ahora piensa lo fácil que es para ti acercarte a la Eucaristía,
cuántas misas hay en tu parroquia, el poco valor que le has dado
a tenerla siempre a tu
alcance, las veces
que no comulgas...



Um joven
alegre e inquieto
1.940 - 1.945



"DIOS ES AMIGO DE LOS POBRES", DICE LOLO. ¿SERÁ QUE PRONTO TENDRÉ UN LAPIZ NUEVO? ¿O NO?

... ¡VES MI PAPA TRABAJA TANTO QUE NUNCA LO VEMOS EN CASA. ¿QUÉ PODEMOS HACER LOS CRISTIANOS PARA QUE NO EXPLOTEN A LOS PAPÁS EN LA MINA?



¡VIVA LOLO!
¡VIVA EL CATEQUISTA QUE NOS DICE COSAS GRAY DE DIOS!



¿Y DICES QUE EL SEÑOR ESTÁ AL LADO DE MI PAPA CUANDO PIDE MÁS SEGURIDAD EN LA MINA Y UN SALARIO MÁS JUSTO? ¿DE VERDAD?



¡A VER! EL REINO DE LOS CIELOS SE PARECE A...



¡EL SEÑOR QUIERE JUSTICIA, ASÍ QUE DÉJAME SITIO, QUE NO PUEDES TÚ TENER EL DE LOS DOS...!

¡QUÉ ROLLAZO ESTO DE COMPARTIR! Y AHORA ME DIRÁ: ¿ME DEJAS UN LAPIZ? ¡PUES NO, EA!

¿Te has fijado en los jóvenes de tu parroquia? ¡Mira que son solidarios y hacen cosas a la vez! Algunos te dan catequesis, otros visitan ancianos, otros cantan en el coro, y además estudian o imparten algunas clases particulares para sacarse unas pelás. Y encima tienen tiempo para divertirse y salir por la noche, seguro. Pues cuando acabó la guerra Lolo era un muchacho así, salvo que, recuerda, tenía una enfermedad en los huesos que le producía mucho dolor y que le iba impidiendo moverse bien.

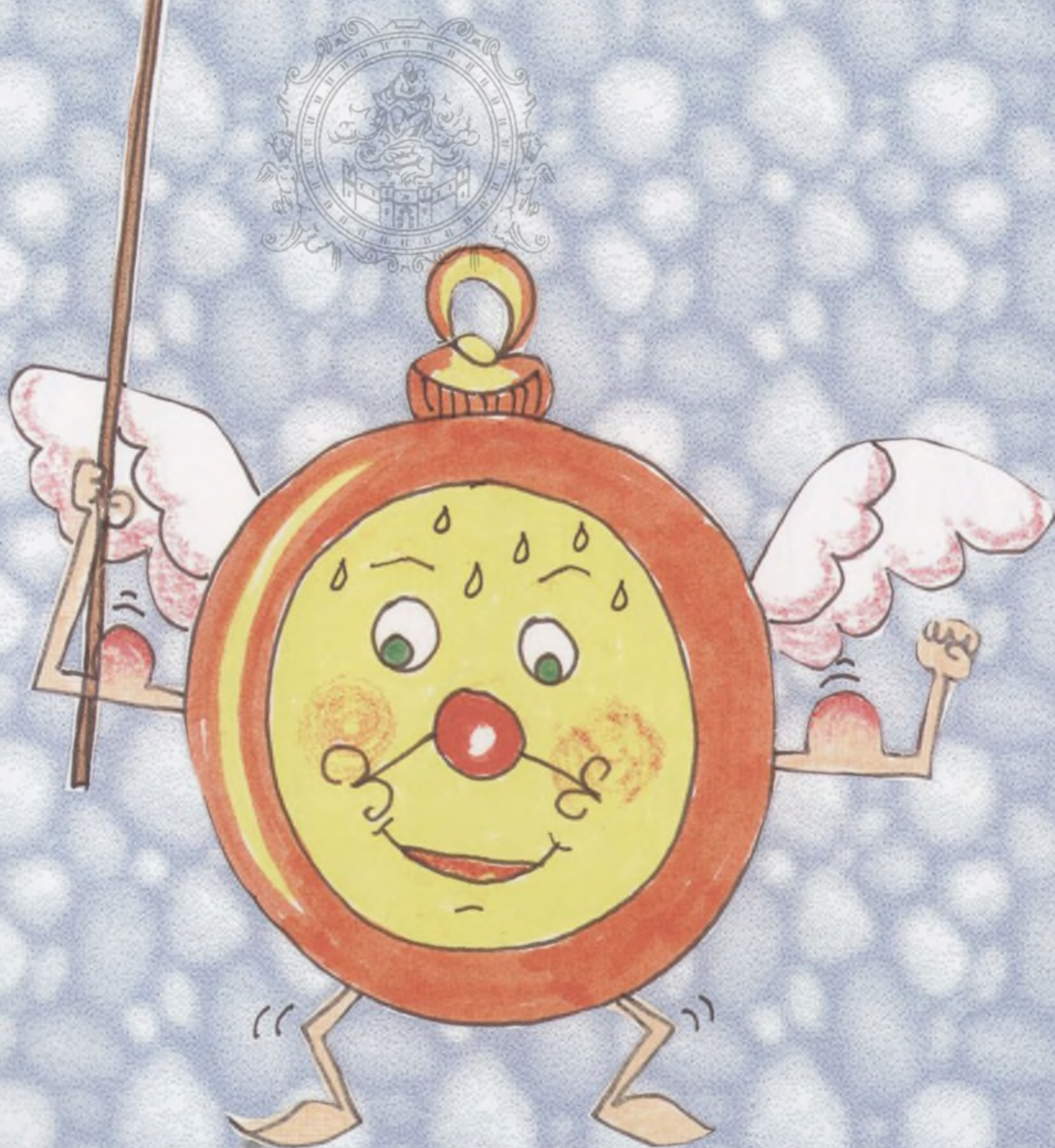
Estudiaba magisterio por las noches porque durante el día trabajaba en una tienda de telas, aunque el dinero no era para él, sino para mantener su casa, pues los hermanos mayores se habían casado. Daba catequesis en el barrio de los mineros, el más pobre de Linares, visitaba enfermos y también a quienes estaban en la cárcel. Participaba en la radio de su pueblo hablando de Dios... Pero si te lo imaginas soso, te equivocas. ¿Sabes cómo se ligaba en tiempos de tu abuelo? Pues los muchachos se cruzaban con las muchachas en el paseo y ellos les hacían coplillas para llamarles la atención, ¡a Lolo se le daba de miedo!

Y cuando se iba de campamentos a la Virgen de Tíscar con sus amigos, les gastaba bromas como mezclarles los zapatos, ¿qué te parece? Tan alegre y divertido como Dios. Probablemente nunca supo de qué marca tienen que ser las zapatillas para no dar el cante, ni le importó no tener una moto guay. A Lolo le interesaba estudiar y trabajar, ayudar a la gente necesitada, divertirse con sus amigos y sobre todo, Dios, hablar siempre con Él.





Un hombre
fuerte y bueno
1.945-1.960



A lo mejor en tu pueblo hay alguna persona de éstas que van andando por la calle dando traspiés, con una pierna doblada y un brazo del revés. Puede que cuando fueras muy pequeño incluso te hayas reído, hasta que tu madre te explicó que eso era de mala educación y que no hay que reírse de las cosas tristes que les pasan a los demás. Algunas personas son del todo minusválidas y van en silla de ruedas, tienen la cabeza doblada y los dedos atrofiados. Pues así era Lolo desde los 23 años, míralo. Sólo estuvo un año en la mili (entonces no se podía ser objetor de conciencia), porque su enfermedad de los huesos avanzó muy rápido



por el
frío

que pasó allí. Después

de un año recorriendo médicos, se volvió a Linares porque todos le dijeron que lo suyo no tenía curación.



A pesar de su pinta no sabes cuántos amigos tenía, porque la belleza está en el interior, como en el cuento de la Bella y la Bestia. Lolo tenía el don de escuchar y de saber consolar y ayudar con sus palabras a quien le contaba sus cosas, y nunca hablaba de su enfermedad; si alguien le preguntaba cambiaba de tema y decía un chiste para alegrar. Tanto es así que gente importante, médicos, escritores, periodistas, lo visitaban para descubrir su sabiduría.

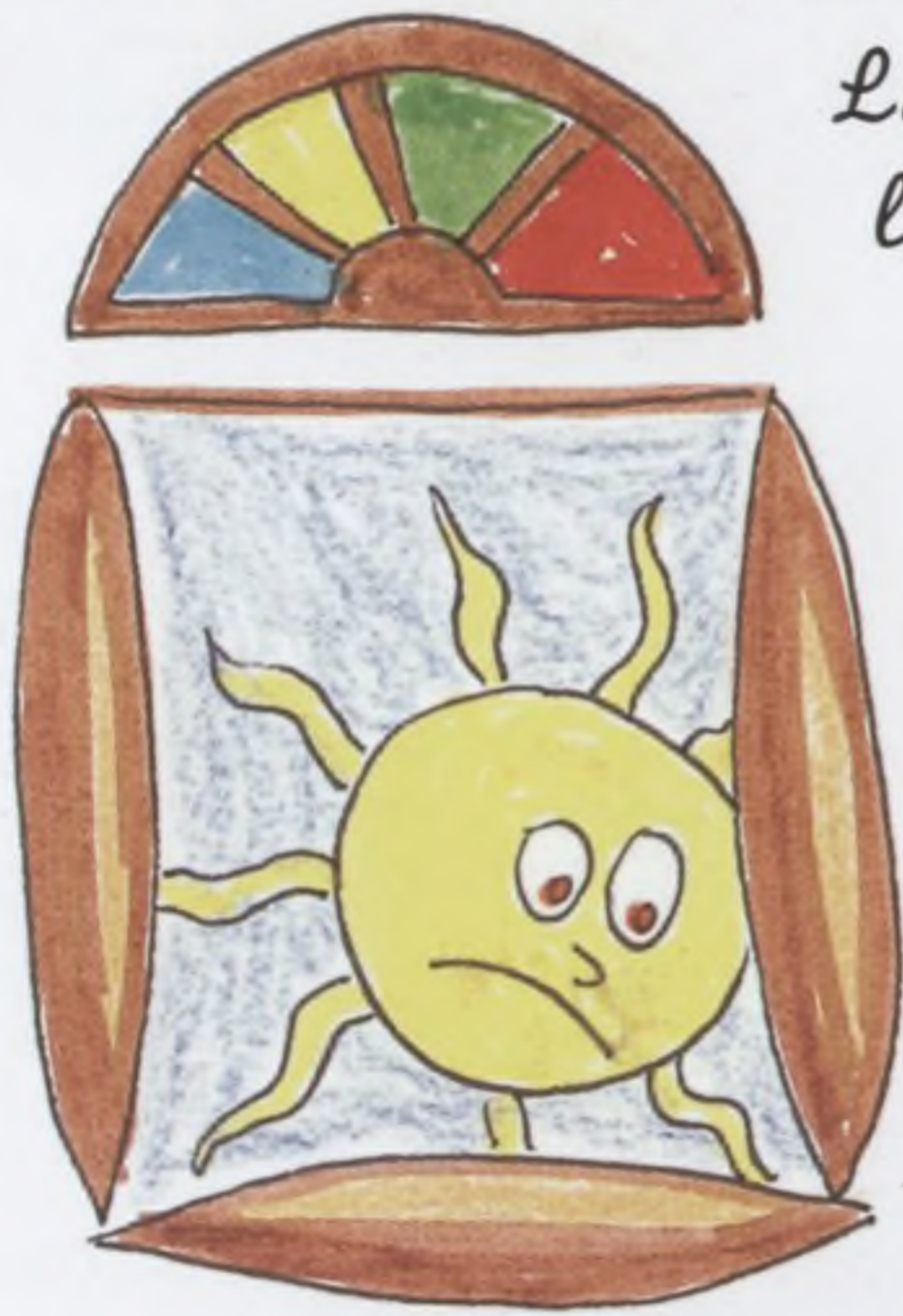


Así que no te mires tanto en el espejo, no te preocupes si tienes orejas de soplillo, si llevas gafas, si estás un poquito gordo, si te ves algo hortera con esa camiseta que te ha comprado tu madre en el mercadillo, porque así le eres agradable al Señor, y has de procurar ser tan guapo por dentro que nadie se fije en esas menudencias.



Recuerda la última vez que estuviste enfermo. ¿Fue un catarro, una gripe? ¿Tal vez un esguince, te rompiste un brazo? Fue chulo estar unos días sin ir al cole, pero qué aburrimiento, ¿no?, tantos días sin poder hacer nada, sin fuerzas. ¿Te dolía algo?, ¿la garganta?, ¿los huesos? Reconoce que te encantó volver a salir a la calle y jugar con los amigos. Pero imagina por un momento que los dolores no se te hubieran ido nunca, que te hubieras quedado enfermo para siempre, que cada vez te doliera más... ¿si en tan pocos días no había quien te aguantara el mal humor!

Lolo estuvo enfermo para siempre, desde los 24 años hasta que se murió. Y lo más



bonito es que consiguió no quejarse nunca y tener siempre una sonrisa para regalar a quien charlababa con él. ¿No te parece fantástico? ¿Hubieras sido tú capaz?





META

Estoy viejo, sólo
veo con los ojos
del corazón

Soy un dolor
viviante

Siento pinchazos
en todo el cuerpo
y a todas horas

Me muevo cada
vez menos

Me duelen
los huesos

SALIDA

Pero es que Lolo tenía un truquillo: la fuerza de la Eucaristía y la oración. Él estaba convencido de que cuantos más dolores tenía, más unido estaba al Señor, porque era como compartir con Él los dolores que pasó en la cruz. No te suene tan raro, que Lolo no fue el único. Si lees la Biblia, encontrarás en el Antiguo Testamento el libro de Job, un amigo especial de Dios, que también fue sereno y fuerte ante el dolor. Dios estaba tan convencido de que Job lo quería que no le ahorró dolores, lo mismo que hizo con su Hijo en la cruz. Sé que esto puede ser difícil de entender, porque como ya hay medicinas para todo, nuestros dolores suelen ser cortos y pequeños, sólo algunos enfermos de cáncer lo pasan realmente mal. Lolo también pensaba en todos aquéllos más enfermos que él, para quitarle importancia a sus dolores.

En una ocasión viajó a Lourdes y ni siquiera pidió a la Virgen que lo curara, sólo quería verla, aunque para ello su hermana tuvo que ponerle un espejo en las rodillas porque él estaba tan inválido que ni siquiera podía levantar la cabeza para mirar.

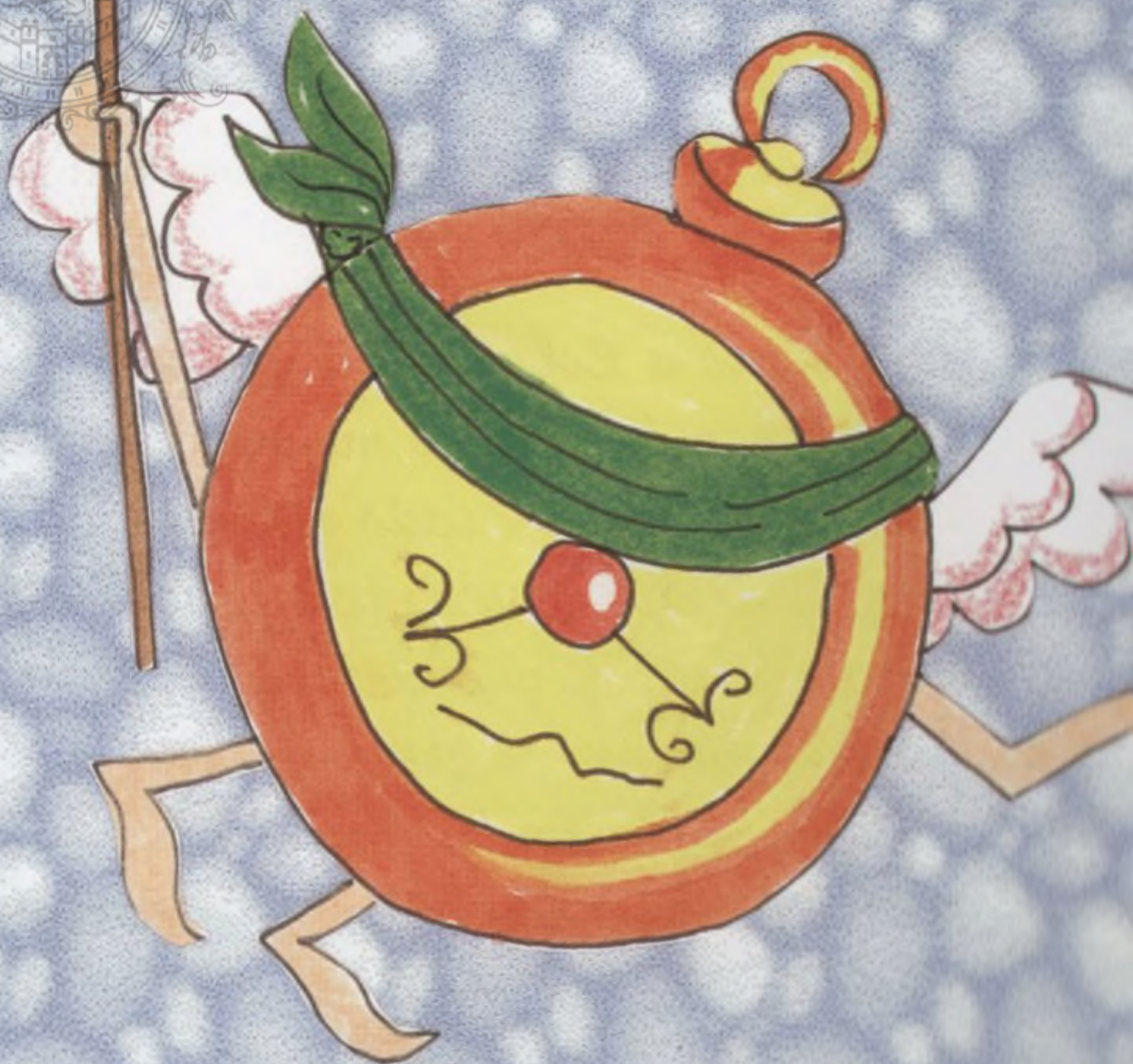
MANOLO,
¿QUIERES QUE
PONGAMOS UNA
VELA A LA
VIRGEN?

SI, LUCY,
COMPRÁ LA MÁS
GRANDE PARA QUE
DURE MUCHO ENCEN-
DIDA A LA VIRGEN, QUE
NUESTRA FE SEA
MUY GRANDE Y
ARDA JUNTO
A ELLA.



¡Más
difícil
todavía!

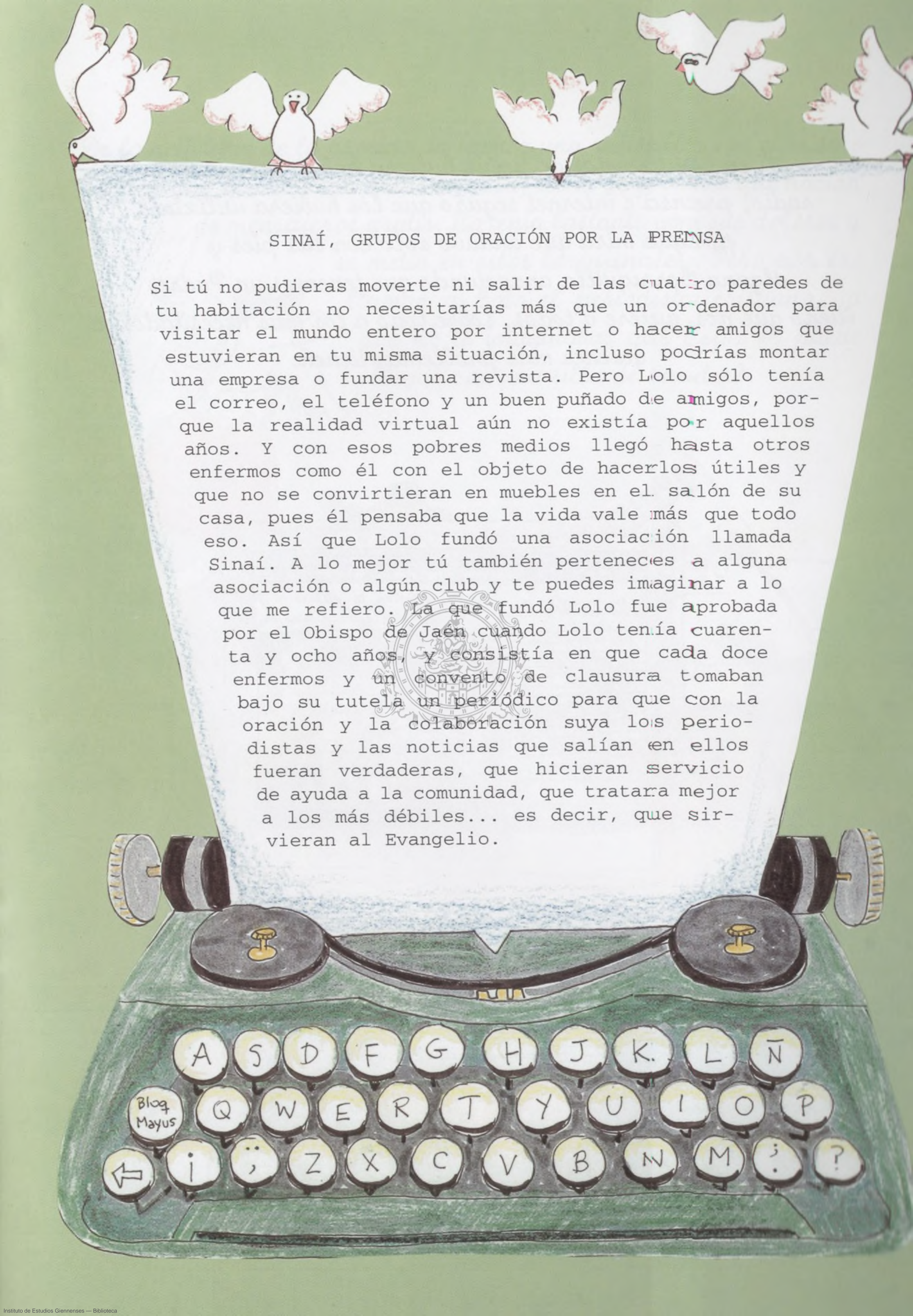
1.960 - 1.971



Supongo que habrás visto en la tele el telecupón de la ONCE, que no sé si sabes que es una asociación que se fundó hace muchos años para hacer más digna la vida de los ciegos. Ellos van a los colegios si los invitan y suelen hacer con vosotros unos juegos que consisten en superar unas pruebas con los ojos tapados. Si ya han ido a tu cole te habrás dado cuenta de que no es nada fácil hacer las cosas cotidianas sin ver. Y si no lo has experimentado, haz la prueba, ¿a que da agobio?



Pues como a Lolo todo le pasa, seguro que porque Dios confía en su amor más que él mismo, cuando cumplió 42 años perdió la vista. Y si has pensado que esto ya fue el remate que acabó con su fuerza de voluntad... te has vuelto a equivocar, pues siguió escribiendo desde su grabadora, hasta más de 300 artículos de prensa y nueve libros. A estas alturas ya te habrás dado cuenta de que alguien tan insignificante como un enfermo que no se puede mover puede demostrar, a los que vivieron con él y a ti que hoy estás leyendo este libro, que Dios es bueno de verdad, que quien cree en Él es realmente fuerte y feliz, y que siempre acompaña a quien más lo necesita. Y alguien que es capaz de mostrarnos a Dios así, bien merece ser Siervo de Dios, ¿o no?



SINAÍ, GRUPOS DE ORACIÓN POR LA PRENSA

Si tú no pudieras moverte ni salir de las cuatro paredes de tu habitación no necesitarías más que un ordenador para visitar el mundo entero por internet o hacer amigos que estuvieran en tu misma situación, incluso podrías montar una empresa o fundar una revista. Pero Lolo sólo tenía el correo, el teléfono y un buen puñado de amigos, porque la realidad virtual aún no existía por aquellos años. Y con esos pobres medios llegó hasta otros enfermos como él con el objeto de hacerlos útiles y que no se convirtieran en muebles en el salón de su casa, pues él pensaba que la vida vale más que todo eso. Así que Lolo fundó una asociación llamada Sinaí. A lo mejor tú también perteneces a alguna asociación o algún club y te puedes imaginar a lo que me refiero. La que fundó Lolo fue aprobada por el Obispo de Jaén cuando Lolo tenía cuarenta y ocho años, y consistía en que cada doce enfermos y un convento de clausura tomaban bajo su tutela un periódico para que con la oración y la colaboración suya los periodistas y las noticias que salían en ellos fueran verdaderas, que hicieran servicio de ayuda a la comunidad, que tratara mejor a los más débiles... es decir, que sirvieran al Evangelio.

Si en los tiempos de Jesús hubiera habido televisión, radio, prensa e internet seguro que los hubiera utilizado, porque mira que anduvo sólo con sus pies y alguna borriquilla anunciando que tenemos un Padre bueno que nos quiere a todos, sobre todo a los más necesitados, a quienes más problemas tienen.



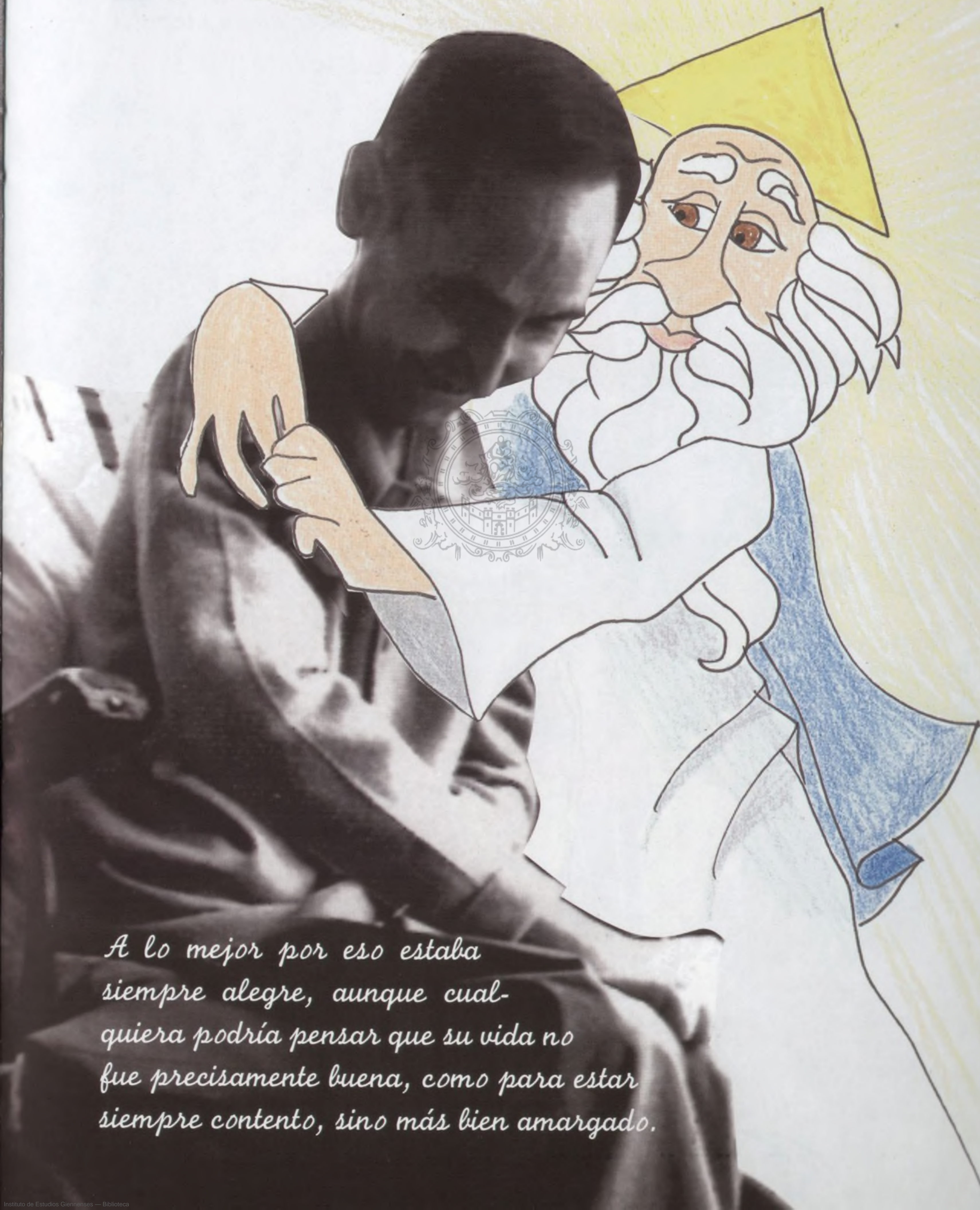
De la actividad de la asociación sacaba una revistilla con el mismo nombre que se distribuía desde su casa, llena de jóvenes que hacían de mensajeros gratis. No tenía bastante con sus dolores y se metía en estos berenjenales. Pero por eso llaman a Lolo el periodista cristiano, ¡a que no te imaginabas qué lejos se puede llegar con una silla de ruedas?



Seguro que tú rezas, por lo menos algunas noches cuando no te vence el sueño. Casi seguro que cuando eras más pequeño rezabas con tus padres el Jesusito de mi vida y esas cosas, ¿a qué sí? Muchas veces pasa que conforme vamos creciendo vamos hablando y escribiendo cada vez mejor, somos capaces de correr más, de estudiarnos más páginas del libro, y sin embargo, seguimos rezando lo mismo, de la misma forma, o incluso menos y hasta peor que cuando éramos pequeños, como si hablar con Dios fuera cosas de bebés. Luego nos acostumbramos a ir a Misa, y miramos las moscas volar, nos levantamos y nos sentamos cuando nos dicen, ojeamos el reloj nerviosillos a ver cuánto queda, y nos olvidamos de que la Misa es también una conversación con Dios. Si sigues yendo a catequesis y si pones de tu parte puede que llegues a ser un buen amigo de Dios, pero recuerda: el roce hace el cariño, y no se puede ser amigo de alguien con quien no hablas. Y si no, piensa: ¿Cuánto tiempo serías capaz de estar sin hablarle a tu mejor amigo? ¿Cuánto lo echas de menos durante las vacaciones, si no lo ves?



Lolo aprendió el valor de la oración desde muy pequeño. Por eso tuvo al Amigo cuando lo necesitó, que es lo que llamamos fe en Dios: la seguridad, cuando todo te va mal, de que hay alguien siempre contigo que te quiere.



A lo mejor por eso estaba siempre alegre, aunque cualquiera podría pensar que su vida no fue precisamente buena, como para estar siempre contento, sino más bien amargado.

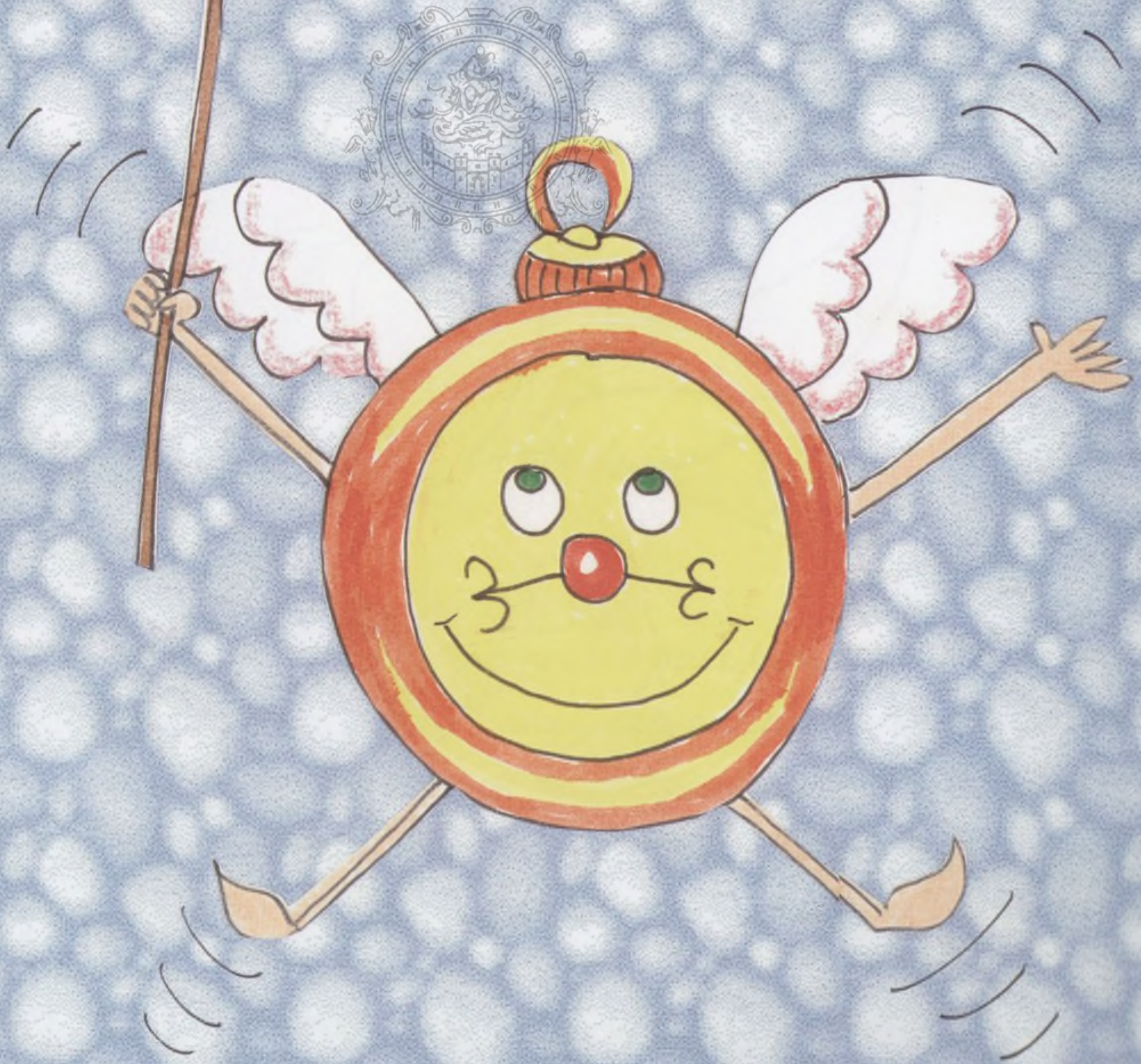
Y ahora, te dejo solito, para que pienses la de veces que te desesperas cuando algo no te sale lo bien que t  quisieras. O la mala cara que pones en casa cuando tienes que hacer algo que no te hace chiste, o que de verdad te cuesta trabajo, so quejica.



Acuérdate de Lolo, que hizo lo más difícil del mundo, vivir tan enfermo y ciego, con alegría.

¡Por fin!

1.971







El 3 de noviembre de 1971, como ves no hace tanto, el Señor recogió a Lolo, cuando tenía sólo 51 años, llevándose por fin todos sus dolores, pero también su sonrisa. Se fue apagando poquito a poco mientras rezaba bajito un Padrenuestro junto a un amigo suyo, el sacerdote que me ha pedido que te escriba este libro. Él sabía que al morir iría al cielo con Padre Dios.

HUESOS DE SANTO

INGREDIENTES

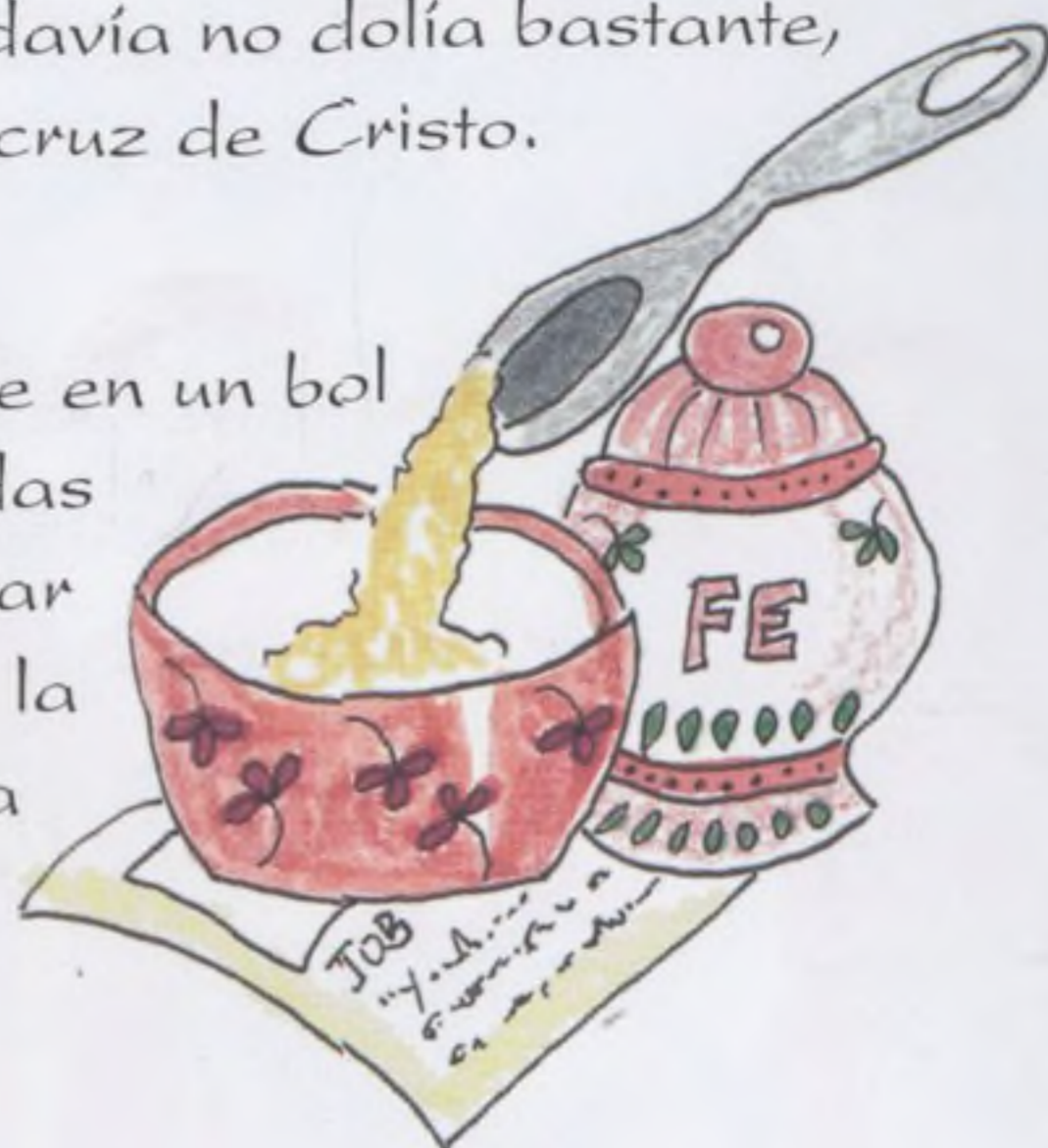
- * 2 ó 3 huesos del cuerpo
(cualesquiera)
- * 5 cucharadas de fe
- * Lectura de 1 hoja de Biblia
(la que habla de Job)
- * Pan de la Eucaristía
- * 1 trocito de la Cruz de Cristo
- * 1 tacita de jarabe dulce de
buen humor
- * 500 gr. de constancia
- * Unas hojitas de laurel
- * Flores frescas, mejor del campo





1. Se coge el hueso que más duela y se machaca en el mortero, por si todavía no dolía bastante, junto al pedacito de la cruz de Cristo.

2. Pon el polvo resultante en un bol y añade las cucharadas de fe. Déjalo reposar sobre las hojas de la Biblia durante media vida.



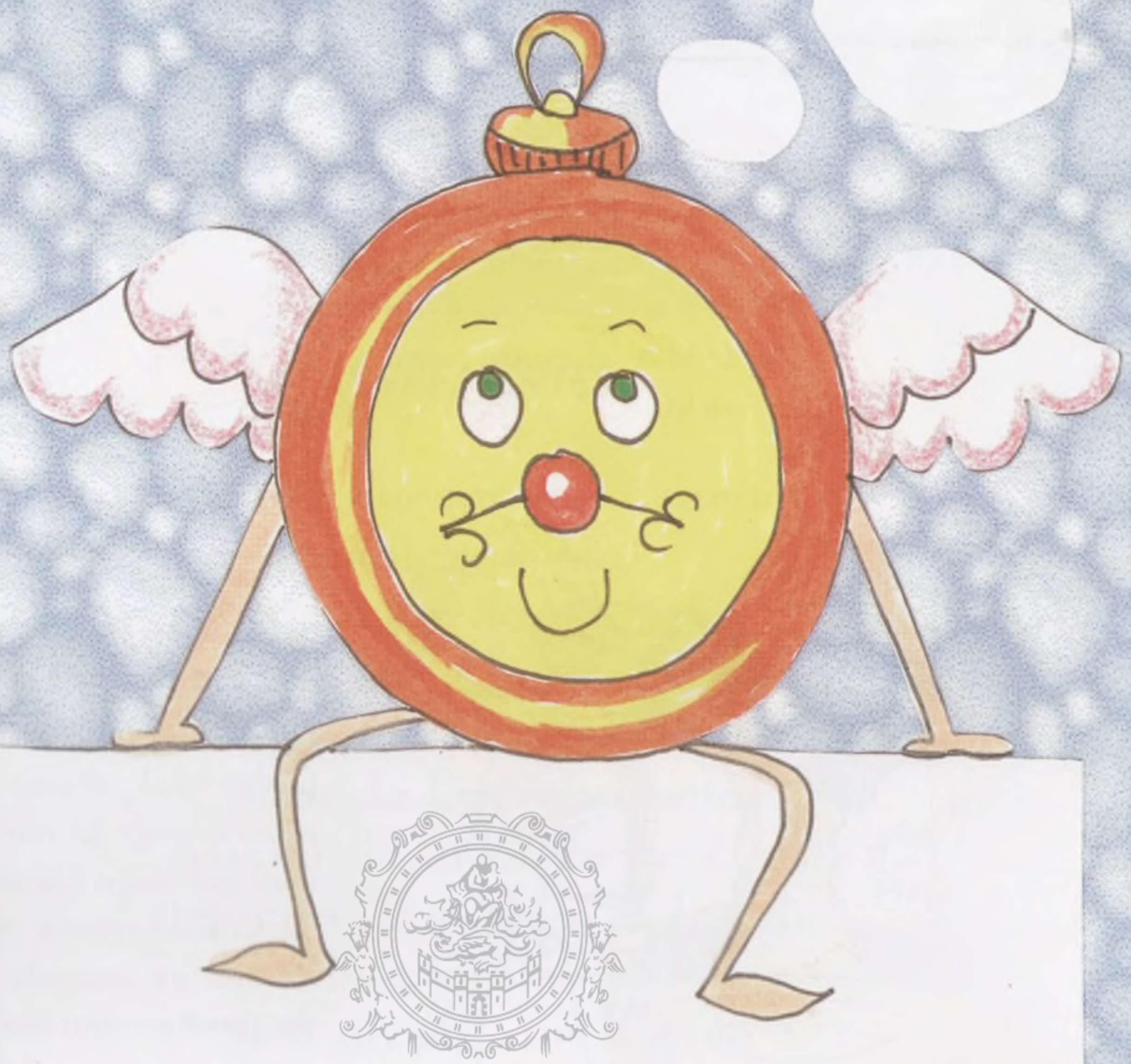
3. Después ponlo en un cazo al fuego del Amor y añade poco a poco la constancia, la miel del buen humor y el Pan de la Eucaristía, removiendo de vez en cuando hasta que se consiga una pasta suave.



4. Untar al cristiano elegido con esta pasta y... ¡ya está listo para servir a los demás como ejemplo!



5. Se puede adornar con el laurel de los santos y flores frescas



... y ahora,
¿qué?



Sería una pena y una injusticia tremenda para Lolo que tú no conocieras su vida, que tú no tuvieras su ejemplo y su recuerdo

- cada vez que ves por la calle a un minusválido o un ciego y no reconoces que puede ser más útil que tú
- cada vez que vas a Misa con desgana
- cada vez que te olvidas de rezar
- cada vez que te pones quejica cuando enfermas
- cada vez que te olvidas de que lo importante es tu bondad, y no lo que digan la báscula, el espejo, la moda o las marcas
- cuando te derrumbas ante cualquier revés de tu vida
- cuando pones mil excusas para no estudiar y cumplir con tus deberes
- cuando ser cristiano te molesta, te incordia o empieza a ser un rollo
- si no te atreves a decir a tus amigos que tú el domingo tienes que ir a Misa.

Tú con tu vida a partir de hoy también tienes en tus manos que Lolo llegue a ser santo y ejemplo de tantos chicos y chicas como tú.



Yo no tuve la suerte de conocer a Lolo en persona, porque era una niña cuando él murió. Ni siquiera soy de su pueblo, pero hay en Linares un grupo de amigos suyos, Los Amigos de Lolo, que pudieron disfrutar de sus palabras y su sonrisa, y se han encargado de trabajar para que se inicie el proceso para que Lolo sea santo, porque están seguros de que él y la Iglesia se lo merecen. Muchos testigos hasta cuentan que se les han concedido favores y curaciones por su intercesión, rezándole a Lolo o poniendo bajo la almohada una cruz que le perteneció. Ellos pueden mostrarte signos de que Lolo fue un santo en vida.





"Sigo vuestro
y os recuerdo mi
cita en la Alegría".

Lolo

AMIGOS de LOLO



Pega aqui tu foto



Paraíso interior



DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE JAÉN